Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA LIBRE DE GRADUADO EN ESO

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

ÍNDICE

Tema 1 La comprensión del texto: tema, ideas y tipo de texto 5
Tema 2 El léxico: significado, sinónimos y expresiones figuradas 23
Tema 3 El resumen y la coherencia del texto 35
Tema 4 Las clases de palabras 47
Tema 5 El verbo 65
Tema 6 La oración simple 79
Tema 7 La acentuación y la puntuación 93
Tema 8 La corrección lingüística: los errores más frecuentes 109
Tema 9 Las clases de texto y el correo formal 127
Tema 10 La redacción: planificar, escribir y revisar un texto 139
Tema 11 La literatura contemporánea y el comentario de un fragmento 153
Anexo A Formulario, vocabulario y esquemas de consulta 169
Anexo B Ejercicios resueltos 181
Anexo C Las cinco últimas convocatorias, resueltas 219

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA LIBRE DE GRADUADO EN ESO

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

LA COMPRENSIÓN DEL TEXTO: TEMA, IDEAS Y TIPO DE TEXTO

1

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Comprender un texto no es lo mismo que haberlo leído. Se ha comprendido cuando se puede decir **de qué trata**, **qué afirma exactamente**, **qué deja entender sin decirlo** y **para qué está escrito**: para contar un hecho, para explicar algo o para convencer de una postura. Todo eso se aprende, y se aprende con un método.

Estas páginas se ocupan de esas operaciones sobre los textos que más se leen fuera de los libros, los de la prensa: **el tema y las ideas, la diferencia entre informar y opinar, los géneros periodísticos, el sentido figurado, el esqueleto de un texto argumentativo, las partes de una noticia y la manera de comprobar lo que un texto dice**. El léxico se trata en el tema 2; el resumen y la coherencia, en el tema 3.

Y una distinción que recorre todo el tema: **el tema de un texto no es su resumen, ni su título, ni la opinión del autor**. Son cosas distintas, y quien las confunde contesta a una pregunta con la respuesta de otra.

LO QUE HAY QUE SABER HACER AL TERMINAR

- Leer un texto en tres fases —antes, durante y después— y marcarlo mientras se lee.
- Distinguir lo que el texto dice, lo que da a entender y lo que se piensa de él.
- Enunciar el tema en dos o tres frases, sin confundirlo con el título, con el resumen ni con la tesis.
- Localizar la idea principal y las secundarias, decir qué papel hace cada una y dónde se coloca la principal.
- Decidir si un texto informa o si opina, justificándolo con rasgos citados; reconocer los modalizadores, y distinguir una noticia, un editorial y una columna por sus marcas externas.
- Explicar una expresión figurada con palabras propias.
- Reconocer el esqueleto de un texto argumentativo y la clase de cada argumento.
- Nombrar las partes de una noticia y explicar en qué se diferencian la prensa impresa y la digital.
- Comprobar si una afirmación sobre un texto es verdadera o falsa, y citar entre comillas, breve, comentando lo citado.

1. La lectura comprensiva

La **lectura comprensiva** es la que se hace para entender y retener lo que dice un texto, no solo para pasar la vista por él. Se diferencia de la lectura de corrido en dos cosas: **se hace con un propósito** —se sabe qué se busca— y **deja huella en el papel**, en forma de marcas y notas que luego permiten volver a lo importante sin releerlo todo.

1.1. Antes, durante y después de leer

Casi todo el mundo lee de una sola manera: de la primera línea a la última y sin lápiz. Es el modo más lento de comprender, porque obliga a leer dos veces y a leer la primera sin saber qué se busca. Conviene repartir el trabajo en tres fases.

LAS TRES FASES DE LA LECTURA

1. **Antes: el paratexto y el propósito.** El título, el subtítulo, la firma, la fecha y la procedencia. En unos segundos se sabe de qué va, de dónde sale, si habla una persona o un periódico y si se lee en papel o en pantalla. Y, si se lee para algo concreto —contestar unas preguntas, preparar un resumen—, se tiene presente ese propósito antes de empezar.

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

2. **Durante: una lectura entera, con el lápiz en la mano.** Sin pararse a resolver nada. Se marca poco y con criterio (apartado 1.3), y se escribe al margen **una nota por párrafo**, de dos o tres palabras: «abre más horas», «por qué», «quejas». De esas notas salen después el tema y las ideas.
3. **Después: comprobar.** Se relee lo marcado, se ordenan las notas y se mira si cada cosa que se quiere afirmar sobre el texto se apoya en algo que esté escrito en él.

El paratexto adelanta mucho: con el título, el subtítulo y la firma ya se puede sospechar el género y el soporte (apartados 4.3 y 7), antes de leer el cuerpo del texto. La lectura entera sirve para confirmar o corregir esa sospecha.

TEXTO PROPIO A · NOTICIA

El Ayuntamiento amplía el horario de la biblioteca del barrio de la Estación

Abrirá también los sábados por la mañana a partir del mes que viene; la concejalía de Cultura lo atribuye a la demanda de quienes estudian por las noches

Redacción · 14 de marzo, 18:40

La biblioteca municipal del barrio de la Estación abrirá dos horas más cada tarde y, por primera vez, también los sábados por la mañana. El nuevo horario entrará en vigor el primer lunes del mes que viene y afectará a las tres salas del edificio, incluida la de estudio del sótano.

La concejala de Cultura explicó ayer que la decisión responde a una petición repetida de los usuarios. «Mucha gente que se prepara una oposición o que estudia para sacarse un título trabaja de día, y a las siete de la tarde apenas le queda una hora de sala», señaló.

Dos auxiliares más y un cambio de turnos

Para cubrir la ampliación se incorporarán dos auxiliares de biblioteca y se reorganizarán los turnos del personal. El responsable del servicio aseguró que la plantilla ha participado en el reparto y que el cuadrante se ha cerrado «sin una sola hora extraordinaria».

La asociación de vecinos, que llevaba dos años reclamando la apertura en fin de semana, recibió el anuncio con reservas. «Está bien que abran el sábado, pero el domingo sigue siendo el día en que más falta hace», declaró su portavoz.

El Ayuntamiento informó además de que la sala infantil mantiene su horario y de que el préstamo no cambia. Las obras de insonorización del sótano, pendientes desde el verano, se licitarán «antes de que acabe el año», según la misma fuente.

Texto escrito para estas páginas. Ni la biblioteca, ni el ayuntamiento, ni las personas que hablan en él existen.

1.2. Los tres niveles de la comprensión

Un texto se puede comprender a tres alturas, y cada una se apoya en la anterior. Conviene saber en cuál se está, porque cada una admite un tipo de respuesta distinto.

Comprensión literal

Lo que el texto **dice** con todas sus letras: datos, hechos, nombres, quién dice qué. Se comprueba señalando la frase. En el Texto propio A: la biblioteca abrirá dos horas más cada tarde; se incorporan dos auxiliares.

Comprensión inferencial

Lo que el texto **da a entender** sin decirlo, deducido de lo que sí dice. Una **inferencia** es legítima cuando se puede señalar la frase de la que sale. En el Texto propio A: si los vecinos «llevaban dos años reclamando» el fin de semana y reciben el anuncio «con reservas», se deduce que la medida les parece

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

tardía e incompleta. Y si el responsable insiste en que no habrá «una sola hora extraordinaria», se deduce que se adelanta a una crítica por el coste.

Comprensión crítica

Lo que el lector **piensa** del texto: si los argumentos convencen, si falta alguna voz, si el título se ajusta al contenido. Aquí cabe la opinión propia, pero razonada y separada de las otras dos. En el Texto propio A: el titular destaca la ampliación y deja fuera la queja vecinal, que solo aparece en el cuarto párrafo.

El error más común es mezclar los niveles: dar como algo que el texto *dice* lo que solo se ha deducido, o presentar como deducción lo que es una opinión propia. Una inferencia que no se puede apoyar en ninguna frase ya no es comprensión, sino invención.

1.3. Marcar el texto mientras se lee

Marcar no es subrayar media página: si al terminar hay ocho líneas en amarillo, para volver a lo importante hay que releerlas todas. Se marcan **cuatro cosas**, y cada una sirve para una operación distinta.

Qué se marca y para qué sirve

Se marca	Cómo se reconoce	Sirve para
La frase que lo resume todo	Suele estar al principio o al final. Es la que, leída sola, se entiende	El tema y la idea principal
Los adjetivos que valoran y las marcas de primera persona	*lamentable*, *admirable*, *absurdo*; y *yo*, *creo*, *recuerdo*, *me parece*, *pensemos*	Decidir si informa o si opina
Los verbos que atribuyen	*explicó*, *aseguró*, *declaró*, *informó*, junto a unas comillas	Reconocer la información: el periodista no habla, cita
Los absolutos	*solo*, *nunca*, *siempre*, *ningún*, *todos*, *nadie*	Comprobar afirmaciones: una sola excepción las desmiente

Hecho eso en el **Texto propio A**, el análisis queda medio resuelto. La frase que lo resume todo es la primera. Adjetivos que valoren no hay ninguno, y marcas de primera persona tampoco: las cuatro voces que se oyen están todas *citadas*, con su verbo de lengua al lado. Y hay un absoluto escondido en una cita: «sin una sola hora extraordinaria». Conclusión, antes de analizar nada más: es una noticia, no una opinión.

2. El tema del texto

2.1. Qué es el tema y qué no es

El **tema** es **el asunto del que se habla**, dicho en una o dos frases y sin tomar postura: lo que se contesta cuando alguien pregunta «¿de qué iba el artículo?» y hay treinta segundos para responder. No es el único modo de hablar del contenido de un texto; hay cinco, y conviene no mezclarlos.

El tema

El asunto, enunciado de forma neutra, en una o dos frases; empieza por un sustantivo, no por un verbo conjugado. En el Texto propio A: «la ampliación del horario de una biblioteca municipal, con los motivos y los medios que alega el ayuntamiento».

El título

Una etiqueta breve y llamativa, que puede ser incompleta e ingeniosa; el tema, no. «La biblioteca abrirá los sábados».

La idea principal

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

La afirmación más importante, ya como oración: «la biblioteca ampliará su horario de tardes y abrirá los sábados por la mañana».

La tesis

La postura del autor sobre el asunto. Solo existe si el texto opina: el Texto propio A no tiene, porque es una noticia y no defiende nada.

El resumen

El texto entero reducido, con sus ideas secundarias y en el mismo orden, en cinco o seis líneas: llevaría también los turnos, los auxiliares, la queja de los vecinos y las obras del sótano.

La confusión más frecuente es la primera: **el tema no es el resumen**. En el resumen cabe todo lo que dice el texto; en el tema, solo aquello sin lo cual el texto no se entendería. Y la segunda, la del tema frente a la tesis: el tema se formula **sin mojarse** —«el horario de las bibliotecas públicas»— y la tesis, **mojándose** —«las bibliotecas deberían abrir también en domingo»—.

De ahí tres cautelas. **No se copian frases del texto**: copiar la primera línea es no haber buscado el tema. **No se cuenta la anécdota con la que el texto empieza**: muchos textos de opinión arrancan con una escena que es solo el pretexto, y decir que el Texto propio B «trata de una cola en un mostrador» es quedarse en la puerta. Y **no se opina**: lo que uno piensa del asunto es comprensión crítica (apartado 1.2) y va aparte.

2.2. Cómo se formula el tema

Un buen enunciado del tema cabe en **dos o tres frases** y se construye con cuatro piezas, que suelen ir en este orden.

LAS CUATRO PIEZAS DEL TEMA

1. **El asunto**, en un grupo de palabras que empiece por sustantivo: «el cierre de las salas de cine de barrio», «la conservación del pan en casa».
2. **Qué se dice de ese asunto**, con dos puntos o con un gerundio: «…: la autora recorre tres décadas de cierres para mostrar que nadie los ha frenado».
3. **De dónde a dónde va el texto**, si hay recorrido: del pasado al presente, del caso concreto a la regla general, de la anécdota a la reflexión. Es la pieza que demuestra que se ha leído entero.
4. **A qué conclusión llega**, si opina; o **qué destaca como novedad**, si informa. Una línea.

Las piezas 1 y 2 son imprescindibles: con ellas solas ya hay tema. Y una comprobación de un segundo: si lo escrito empieza por *«El texto habla de que…»* o por *«Trata sobre…»*, está mal empezado; se tacha el arranque y se deja el sustantivo delante.

PRÁCTICA RESUELTA 1 · EL TEMA DE UN TEXTO EXPOSITIVO

Enunciado. Escriba el tema de este texto en dos o tres frases.

«El pan se pone duro aunque esté envuelto, y no solo porque se seque. Al hornearlo, el almidón de la harina absorbe agua y se hincha; al enfriarse, sus cadenas vuelven poco a poco a ordenarse y expulsan parte de esa agua. Ese proceso se llama *retrogradación*, y es el que endurece la miga. Por eso el pan guardado en la nevera envejece antes que el que se deja en un paño: el frío moderado acelera la retrogradación. La congelación, en cambio, la detiene casi por completo. Y por eso también un pan del día anterior se ablanda durante un rato si se calienta en el horno: el calor deshace en parte ese orden, aunque al enfriarse el endurecimiento vuelve, y más deprisa.» *(Texto escrito para estas páginas.)*

Cómo se resuelve. Es un texto que explica y no defiende nada: tiene tema, pero no tesis. Pieza 1, el asunto: el endurecimiento del pan. Pieza 2, qué se dice: que se debe a un cambio del almidón y

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

no solo a la pérdida de agua. Pieza 3, el recorrido: del horneado al enfriado, y de ahí a la conservación. Pieza 4, lo que destaca: las consecuencias prácticas —nevera, congelador, horno—.

Respuesta. «El endurecimiento del pan y su causa: un cambio en el almidón, llamado retrogradación, que empieza al enfriarse y que no se debe solo a la pérdida de agua. El texto explica el proceso y saca de él por qué la nevera lo acelera, la congelación lo detiene y el calor lo invierte por un tiempo.»

Lo que no sería el tema. «El pan se pone duro», que es el asunto sin lo que se dice de él; o la lista de lo que pasa en la nevera, en el congelador y en el horno, que es ya el resumen.

PRÁCTICA RESUELTA 2 · TEMA Y TESIS DEL MISMO TEXTO

Enunciado. Diga cuál es el tema y cuál la tesis de este fragmento, con sus palabras.

«Cada verano repetimos el mismo ritual: botella de plástico en la mano, sed a media mañana y un bar como única salida. Las fuentes públicas, que en otro tiempo había en cada plaza, se han ido retirando una a una, casi siempre por un mantenimiento que nadie quiso pagar. No se trata de nostalgia. Un trago de agua en la calle es una cuestión de salud en las olas de calor, y de justicia con quien no puede o no quiere pagar por beber. Una ciudad que obliga a comprar el agua ha decidido, sin decirlo, para quién está hecha.» *(Texto escrito para estas páginas.)*

Cómo se resuelve. El tema se enuncia sin tomar partido; la tesis, tomándolo. La anécdota del verano es el pretexto, y la tesis está al final, donde la colocan muchos textos de opinión.

El tema. «La desaparición de las fuentes públicas de agua potable en las ciudades. El autor parte de una experiencia de verano y la convierte en una reflexión sobre a quién sirve el espacio público.»

La tesis. «Que recuperar las fuentes no es una nostalgia, sino una necesidad de salud y de igualdad, porque quitarlas deja el agua solo al alcance de quien paga por ella.»

Copiar la última frase como tesis sería no haberla formulado: «ha decidido, sin decirlo, para quién está hecha» es una imagen del autor, y la tesis se escribe con palabras propias.

3. Las ideas y la estructura

3.1. La idea principal y las secundarias

La **idea principal** es la afirmación de la que dependen todas las demás: si se quita, el texto se queda sin asunto. Una **idea secundaria** está ahí para sostenerla, y se reconoce porque **hace un papel**. Los papeles más frecuentes son cinco.

- **Dato**: una cifra, una fecha, un nombre. En el Texto propio A, «dos horas más cada tarde».
- **Ejemplo o caso**, detrás de *por ejemplo*, *como*, *es el caso de*, o sin nexo: «la sala de estudio del sótano», que concreta las tres salas.
- **Cita de una fuente**: comillas con un verbo de lengua delante o detrás, como las palabras de la concejala.
- **Causa o consecuencia**, detrás de *porque*, *por eso*, *para*: «para cubrir la ampliación se incorporarán dos auxiliares».
- **Objeción**, detrás de *pero*, *sin embargo*, *aunque*: «Está bien que abran el sábado, pero el domingo…».

El procedimiento es sencillo: una nota al margen por párrafo, de dos o tres palabras. Al terminar se mira la lista: la principal es la que no se puede explicar con otra; las demás cuelgan de ella. En el Texto propio A sale así: «abre más horas» · «por qué: lo piden los que estudian de noche» · «cómo: dos

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

auxiliares y turnos nuevos» · «los vecinos: bien, pero falta el domingo» · «lo que no cambia». La primera manda y las otras cuatro le sirven.

3.2. Dónde se coloca la idea principal

Según dónde esté la idea principal, la estructura del texto tiene un nombre. Saberlo permite buscarla en el sitio probable antes de leerlo todo.

Las estructuras según el lugar de la idea principal

Estructura	Dónde está la idea principal	Dónde es frecuente
Analizante o deductiva	Al principio; lo que sigue la desarrolla, de lo general a lo particular	Noticias —es la **pirámide invertida**: lo más importante, primero— y textos expositivos
Sintetizante o inductiva	Al final, como conclusión de los casos y datos anteriores	Columnas y artículos de opinión que arrancan con una anécdota
Encuadrada	Al principio y otra vez al final, a menudo con otras palabras	Editoriales y textos argumentativos que quieren dejar clara la tesis
Paralela	No hay una sola: varias ideas del mismo rango, una detrás de otra	Enumeraciones, folletos, textos de consejos

El Texto propio A es analizante: el primer párrafo, leído solo, ya lo dice todo. El Texto propio B (apartado 4.3) se acerca a la sintetizante: arranca con una escena, formula su postura a mitad del texto y no la remata hasta el «Ojalá» final. Y la Práctica resuelta 1 es analizante, como casi todos los textos expositivos. Son tendencias, no leyes: un texto de opinión puede abrir con la tesis, y la mejor comprobación es siempre la lista de notas al margen. Cómo se reparte un texto en partes y párrafos se estudia en el tema 3.

4. Información y opinión

Los textos periodísticos se reparten en dos grandes familias: los que **informan**, que cuentan hechos y atribuyen cada afirmación a una fuente, y los que **opinan**, que valoran esos hechos y defienden una postura. Es la diferencia entre la **objetividad** —el emisor intenta desaparecer— y la **subjetividad** —el emisor se deja ver—. Decir a cuál pertenece un texto exige una etiqueta y su justificación, y la justificación tiene que señalar algo que esté en el texto: no vale «es de opinión porque el autor opina».

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice